NÚM. 560. MADRID 15 DE ENERO DE 1867. AÑO XIII.

EL GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO,

PERIÓDICO DE CIENCIAS MÉDICAS

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

DON FÉLIX TEJADA Y ESPAÑA.

Y

DON JOSÉ LOPEZ DE LA VEGA.

La Redaccion y Administracion de este periódico se halla en la calle de Atocha, núm. 66, cuarto principal.

El precio de suscricion es: en Madrid 12 rs. trimestre; en Provincias 30 semestre; en el Estranjero 40 semestre, y en Ultramar 160 un año.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, en los dias 7, 15, 22 y último

SECCION PROFESIONAL.

El fatalismo médico.

Cuando nos paramos á pensar que hay pocas ó ninguna clase en la sociedad en tan malas condiciones, bajo ciertos puntos mirada, que la médica; cuando vemos su eterogeneidad y mala inteligencia en todo, sin embargo de que ninguna debiera estar en mas estrechos lazos unida, ni en mejor armonia y fraternidad, porque todos sus individuos, con rarísimas escepciones, proceden de un mismo orígen y categoría social, y cuando contemplamos, en fin, y no sin pena, las tendencias de los unos, las pretensiones de los otros, y lo que pasa en la generalidad, no podemos menos de esclamar, ¡este es *el fatalismo médico*! Concebimos mas fácilmente que en otras, en la de abogados, ingenieros ó militares por ejemplo, hubiera esa especie de antagonismo y humos y pretensiones aristocráticas de los unos respecto de los otros, porque estas carreras, si bien es verdad que las siguen muchos hijos del pueblo mas ó menos acomodados, tambien lo es que se dedican á ellas los de las familias privilegiadas, que si bien allí, y en las horas de cátedras, los confunden los reglamentos con sus compañeros y condiscípulos, siempre conservan ó quieren conservar el principio de primacía y superioridad en todo y no hay, no se crean ni pueden crearse esos lazos, que cuando todos tienen una *talla*, que cuando todos son iguales.

No se vaya á creer, porque sentamos estos principios, que protestamos contra las categorías médicas y nos oponemos á que cada cual en su esfera y posicion ocupe y represente el papel que le corresponde y debe representar; nadie mas amante que nosotros de las glorias y las conquistas médicas, ya colectivas ó individuales, y sentimos grande placer cuando vemos ó adornar el pecho de nuestros compañeros con alguna honrosa distincion, ó elevarse á alguno á las primeras categorías sociales, tanto mas cuanto que estamos íntimamente convencidos, de que cuanto se dá á los médicos es por *haberlo ganado bien*, mereciendo comunmente *mucho mas* de lo que se les da.

Estos son nuestros principios y sentimientos, pero no nos ciega la pasion para conocer que por lo mismo que el orígen de todos, ó casi todos, no es muy aristocrático porque pocos condes, duques ni grandes capitalistas dedican á sus hijos á la medicina, debiera haber mas armonía, mejor inteligencia, mas fraternidad y amor y espansion entre todos, altos y bajos, grandes y pequeños, que en las demas carreras y desgraciadamente no sucede así. ¿No debieran entenderse perfectamente para todo los individuos de las clases médicas?

Biblioteca Nacional de España

porque sea en alfombrados salones, sea en régios alcázares, ó en humildes aldeas y cabañas, ¿no hacen todos lo mismo? ¿No se consagran al noble ejercicio de su profesion los unos y los otros para cuidar la salud y la vida de los príncipes y los reyes, de los potentados y los grandes, de los medianos y de los pobres? ¿Y no es preciosa y necesaria la vida de todos? ¿No es meritorio conservar la del grande como la del pequeño? ¿Habria palacios sin obreros que los construyeran? ¿Podia haber *amos* sin *criados*? ¿Fabricantes sin operarios, reyes, en fin, sin pueblo? ¿Por qué, pues, ha de valer menos en el sentido de la ciencia el que cura á un obrero que el que cura á su señor? ¿Por qué tantas pretensiones en los unos respecto de los demas? ¿No podia guardar cada uno su puesto, y representar el papel que á cada cual le correspondiese en el mundo, pero entenderse bien sin embargo, para todo cuanto concerniese al mayor lustre y engrandecimiento de la ciencia y bien estar de los que la profesan? ¿Por qué esa especie de eterogeneidad que se observa en todo, ese casi divorcio en que vivimos y esa poca unidad de pensamiento?

Muy cierto es por desgracia lo que estamos diciendo, y bien conocido de todos, pero para que se vea que somos severos é imparciales, comenzaremos por decir, acusándonos los primeros, que mucho consiste en que la prensa médica española no tiene la representacion que debe tener, ni marcha unida como debiera, formando un solo cuerpo y un solo pensamiento en todas aquellas cuestiones de interés profesional, que pudiera influir en el bien estar y felicidad de los profesores; al contrario suele suceder; basta que uno inicie una idea ó un proyecto para que alguno de los que no la han concebido, sino todos, ó la combatan y la impugnen, ó por lo menos la desechen; de modo, que muy pocas veces pueden llegar á entenderse. ¿Y por qué ha de suceder así? ¿Por qué cuando cualquiera obrero de la prensa, siquiera sea el último de todos, ó que venga del profesor mas humilde de una aldea, conciban un buen pensamiento para las clases, no ha de ser bien acogido y puesto en ejecucion? ¿Por qué ese desden para todo lo que no salga y emane de ciertas regiones?

Ya lo hemos dicho otras veces con la franqueza é independencia que nos son propias; falta mucho á la prensa médica para cumplir debidamente con su sagrada mision, pues si bien es verdad que tampoco está lo considerada y favorecida que debiera, no ya solo por parte de los poderes, si no ni aun por los mismos que mas obligacion tienen de hacerlo y mas la necesitan, no es bastante causa ni motivo para que todos y cada uno cumplan y

FOLLETIN.

Estudios de filosofía médica.

El espíritu y la materia.

Con este epígrafe estamos escribiendo en *La Reforma Médica* varios artículos, de los que reproducimos hoy lo siguiente, en esta seccion, confiados en que ha de agradar á los lectores de *El Genio*.

Armonías de la razon humana.

La razon humana, es la prueba mas convincente de que el hombre es un ser pensador y racional obligado á emitir opinion propia sobre los fenómenos de la naturaleza, y á tomar parte en el pogresivo desarrollo de la humanidad, con sus fuerzas inteligentes y personales.

Toda idea que se dirija á dar cuenta de un fenómeno cualquiera, tanto en lo ideal, como en lo real, es un producto de la razon humana, y nadie tiene derecho á contener sus manifestaciones, que serán tanto mas bellas, cuanto mayor sea su libertad de accion y mas seguro el punto que le sirva de partida.

El hombre, como ser pensador y racional, tiene un gran deber que cumplir, para considerarse digno de hacer un uso amplio de sus facultades, inteligentes y personales. Tiene que imaginarse igual a los demás y pequeño ante Dios: de esta humildad, surge la resignacion que le puede dar alas para volar á la region del consuelo con el sufrimiento, sin ensoberbecerse con ninguna prenda que otros no puedan ostentar, por mas elevada que le parezca, y aunque muchos la alaben, llamándole *grande hombre*.

Hemos nacido para depurarnos en el crisol de la adversidad: toda tentativa de emancipacion es nula; mejor dicho: intentar no padecer nada en este mundo, es un proyecto que tiene que fracasar necesariamente, porque decir *vida*, es decir *dolor*, y sin dolor no se comprende la vida.

Tenemos dos condiciones que nos hacen padecer sobremanera: la imaginacion y la sensibilidad. Todo ser con una exaltada imaginacion, vé las cosas á través del prisma del criticismo; y en su afan de embellecerlo todo, lucha casi siempre con el imposible; es decir: quisiera mejorar, perfeccionar las cosas de este mundo, como cada hombre está aferrado

Biblioteca Nacional de España

cumplamos con lo que ofrecemos al enarbolar una bandera, siendo mas honroso y noble plegarla que llevarla indignamente.

Esto decimos de la prensa, y no crean nuestros queridos colegas que hablamos ni escribimos solo por espíritu de contradiccion, nada de eso; les amamos como se merecen, pues en medio de todo bien conocemos cuantas espinas y abrojos tienen que pisar en el camino del periodismo, porque motivos tenemos de saberlo y bien encallecidos están nuestros pies en fuerza de los que llevamos pisados.

Espinosas, sí, y muy amargas son las tareas periodísticas; pero preciso es llevar la abnegacion hasta el sacrificio para cumplir debidamente. ¿Por qué han de pasar para la prensa médica como desapercibidas ciertas cosas de grande interés para las clases? ¿Por qué, por ejemplo, para la cuestion del ya casi olvidado arreglo de partidos para tratar y escribir sobre lo del 7 de noviembre y creacion de la carrera abreviada, etc., etc., no se habia de reunir la prensa para acordar y decidir lo mas acertado? Bien conocemos que entre otros inconvenientes para hacerlo, hay el de que en nuestros periódicos no se pueden tratar ni escribir ciertas cosas; pero unidos y compactos ¿no podiamos hacer cuanto creyésemos conveniente en los periódicos políticos, ya que las clases médicas con rubor y pena sea dicho, no tengan uno si quiera? Esto, sí, lo podiamos hacer perfectamente, y si lo hiciésemos, otro seria el rumbo que se diera á ciertos asuntos.

Fatalismo médico, volvemos á decir, en todo y para todo, pero no atribuyamos la causa de él esclusivamente, ni á la prensa ni á los predilectos y aristócratas, si no á todos en general que debieran obrar de otra manera.

Ninguna clase es mas necesaria en la sociedad que la médica, y ninguna puede y debe valer tanto como ella; pero para conseguirlo, es preciso que en adelante siga otro rumbo, y que desaparezcan para siempre ciertas pequeñeces y trivialidades. Los de fuera con los de adentro, los grandes con los pequeños, es preciso que se entiendan bien como pueden entenderse, respetándose los unos á los otros en cuanto respetarse deba, y estamos seguros que *queriendo*, á ninguna de las demás tendremos por qué envidiar.

Algo mas diremos otro dia.

DR. TEJADA Y ESPAÑA.

á sus preocupaciones y rinde tanto culto á los intereses creados, todo lo que propende á modificarlos, lo considera cocivo, y lo rechaza con la mayor tenacidad.

Piensa el que tiene una imaginacion exaltada y creadora, que facilmente se someten los demás á las armonías de la razon; pero como hay pocos hombres que sepan discurrir con acierto, y los mas se nutren de la avaricia, pretender encaminarlos por la senda de la verdad, es un empeño casi temerario, y al que puede renunciarse con gusto, para evitar recriminaciones y burlas de todo género.

La razon humana es frágil y presuntuosa. Cuando tiede ideas falsas, entierra la inteligencia en el sepulcro de la obcecacion y no sabe mas que pasar del error á la superchería, para hacer manifestaciones de soberbia. Una vez encastillada en este horrible oscurecimiento si tiene poder y fuerza, todos sus actos son torpes, tiranos, despóticos y sanguinarios; y en vano es entonces llamarla al ejercicio de la piedad: la locura de la obcecacion es temible, y no tiene otro remedio mas que inutilizar al ser que obra con ella, apartándolo de todo negocio y direccion en las cosas públicas ó domésticas.

Una imaginacion rica y creadora, es acompañada de una sensibilidad esquisita; con estas dos condiciones, se eleva la reflexion á altas esferas de verdad, descubriendo bellezas superiores en los arcanos de la vida y de la naturaleza; pero en cambio, ¡se padece tanto! Es incalculable el daño que sufre el alma de una persona sensible y de rica imaginacion: aquilatar todo su dolor, es una tarea ímproba, colosal, que solo podrian llevar á cabo talentos prodigiosos.

Las comparaciones entre los objetos visibles, requieren un particular conocimiento del orígen de que cada uno procede: sin saber esto, no se puede formar juicio de su mérito; siendo por lo tanto inútil su exámen, ignorando dicha circunstancia.

El arte tiene una filosofía que no se puede violentar. Cada cosa le merece una especial censura; y nunca se fija mas que en lo que realmente es objetivo, delineando perfectamente sus condiciones, sin pasar á apóstrofes depresivos, que nunca pueden ser mas que el mezquino desahogo de la envidia.

La pintura, la escultura y la arquitectura, tienen, una estética objetiva: entre sí relacionan sus rasgos característicos, y reclaman mútuamente el auxilio del gusto de cada uno de ellas, para formar el conjunto de sus bocetos, en relieve perfecto y ve-

Biblioteca Nacional de España

Beneficencia médica.

LAS CASAS DE SOCORRO.

(*Continuacion.*)

Sigamos en nuestra tarea. Hay en Madrid seis centros y algunas sucursales de beneficencia pública que se llaman casas de socorro, con las que el Excmo. ayuntamiento puede estar satisfecho y orgulloso y el vecindario todo muy tranquilo y satisfecho tambien.

Cuando recordamos lo que pasaba en la capital de España no ha muchos años aun, durante el dia y mas por la noche, al ocurrir como han ocurrido siempre ciertas desgarradoras escenas en que muchas veces se veian regadas de sangre humana las calles, y á las gentes pedir socorro, que no se encontraba con facilidad si uno de los profesores de la ciencia, siempre solicitos y dispuestos á hacer bien, no habrian sus puertas para prestarle, cuando vienen á nuestra suerte ciertos horribles cuadros de los que presenciamos algunos, en que por falta de un inmediato y eficaz ausilio, perdia una madre á su hijo, la esposa al esposo, el amigo al amigo, en medio de una calle y bañados en su misma sangre, no podemos menos de esclamar ¡benditas sean *las casas de socorro*; y los que tan feliz como humanitario pensamiento concibieron!

Entonces, que no habia mas recurso oficial para socorrer de pronto á los heridos ó enfermos que los hospitales, y uno solo en realidad; que aun estaba encarnada en el espíritu público la fanática é inhumana idea de que se hacia *reo* el que se aproximaba á un infeliz herido aunque cayese exanime en tierra, por no haber una mano caritativa que le sostubiese; y entonces en fin, que no habia apenas mas personal por las calles que cuidase del órden público que los tradicionales seremos, ¡qué cuadros qué escenas tan tristes y desgarradoras se presenciaban en las calles de la primera capital y corte de España!

Solo este adelanto, solo este beneficio que se hubiese hecho al vecindario de Madrid por parte de ayuntamiento, bastaba para estarle profundamente agradecido.

Pero, ¿y es esto solo para lo que sirven *las casas de socorro*? ¿No hacen mas que remediar esos males y desgracias perentorias y del momento? ¡Ah! no, que hacen y valen para muchísimo mas! ¡Esos centros de amparo y de refugio de la humanidad afligida, estiende mucho mas allá sus alas bienhechoras! Allí van en busca de salud y de remedios todos los que aquejan una dolencia por insignificante que sea, y de allí salen los profesores á todas horas del dia y de la noche, *á donde se les quiere llevar*, para que prodiguen sus ausilios á los que no pueden; *ó no quieren* ir en busca de ellos.

Los profesores si, de la beneficencia municipal y casas de socorro, semejantes, y pérmitasenos la comparacion, á las bombas de los incendios, siempre estan dispuestos á correr desalados á cumplir con su sagrado ministerio al primer grito de dolor, á la primera señal que se les hace: orgulloso, repetimos puede estar el ayuntamiento de Madrid con su beneficencia y con las casas de socorro y sucursales, pues por muchas y grandes que fuesen las desgracias que ocurriesen, ya violentas ya naturales en la poblacion, seguro puede estar de que no quedarían sin socorrerse. ¿Y que diremos de la asistencia á domicilio? ¿Qué de esos

---

rosimil, como imagen de la naturaleza, que es el objeto del arte.

Las artes de imaginacion, son mas subjetivas, mas abstractas, y por lo mismo de mas difícil análisis. Entre un cuadro de Leonardo de Vinci y una poesía de Victor Hugo, hay la diferencia analítica del sol con el murmullo de los mares. El sol es la obra del pintor, el murmullo de los mares es la obra del poeta: el sol tiene un aspecto objetivo, el murmullo, subjetivo, y por lo tanto requiere una descripcion mas sintética.

La razon humana busca en el arte lo objetivo, de preferencia á lo subjetivo; pero al encontrarse con lo imperfecto y lo verosímil, vacila en sus apreciaciones y con dificultad las vence, supeditando la imparcialidad á la adulacion, que es la muerte del buen criterio.

Formad idea del Júpiter Olímpico, y encontraos despues con una mómia, y sentireis una decepcion indefinible.

Figuraos un valle cubierto de la mas lozana y variada vegetacion, y encontraos despues con un solitario yermo, y sentireis el desfallecimiento del que pasa de la luz á la oscuridad.

Los contrastes, cuando son proporcionados á la índole de la belleza, halagan la imaginacion y sojuzgan el alma, pero cuando se pasa de lo sublime á lo feo y lo ridículo, se siente todo el horror que infunden las tinieblas y los ayes de los moribundos, en un campo de batalla.

La razon humana, es el fiel de la balanza del sentimiento.

Si las sensaciones son dolorosas, la razon se pone deficiente, vacila y se turba.

Para que la razon pueda verificar el complemento directo de sus armonías, preciso es que se verifiqu á la vez de las fisiológicas', pues de este acuerdo, nace la brillantez del ingenio y la fructífera manifestacion de las escelencias del pensamiento.

Por eso los médicos alienistas deben dirijir todo su conato, á la averiguacion de los desacuerdos funcionales orgánico-vitales, fijando la relacion que pueden tener con las anomalías de la razon, para saber emplear con éxito los medios adecuados á la curacion de sus enfermos, sin esponerlos á dolorosas pruebas, trastrocando los diagnósticos y empleando sustancias nocivas al restablecimiento de su razon estraviada.

Biblioteca Nacional de España

profesores dedicados en sus respectivas secciones á visitar en las casas? ¿Qué ven y que encuentran en la generalidad de las moradas de sus clientes mas que miseria, inmundicia, focos de infeccion y cuadros repugnantes en fin, que solo ellos que tan grabado tienen en sus pechos el sentimiento de la caridad podrian soportar? ¿por cuanto iria diariamente cualquiera de esos profanos que mas blasonan de filantropia y amor á los pobres, á respirar los miasmas *asfixiadores* que se desprenden de sus misérrimos lechos, y á consentir que á *sabiendas* se le asociasen ciertos *seres* de los que todo el mundo huye?

¡Ah! solo los médicos, solo los cirujanos son capaces de llevar hasta tal estremo su celo, su abnegacion, su caridad y su heroismo. Saber que alli en donde hay la mas espantosa miseria, en donde el aire que se respira es un tósigo y en donde tanta esposicion se corre de perder la vida, no van, no penetran mas que esos hombres que con la denominacion de profesores de la ciencia de curar, tiene Dios en la tierra para que sirvan como de ángeles custodios, al genero humano afligido!!!...

Mas ahora preguntamos nosotros. ¿Para que se creó en rigor el cuerpo de beneficencia municipal y se establecieron las casas de socorro? ¿Cumplen sola y estrictamente con su verdadero objeto, ó estienden su accion benéfica mas allá aún de lo que debieran, perjudicando mas y mas los intereses de los que principalmente las sostienen y son su verdadero baluarte? ¿Se considera y se paga á los profesores como por sus importantes servicios merecen? Ya lo veremos en el inmediato artículo.

DR. TEJADA Y ESPAÑA.

Como todo lo que procede de nuestro querido amigo, el aventajadísimo jóven D. Lesmes Sanchez de Castro y su apreciable familia, publicamos hoy lo siguiente, y á la vez manifestamos á los muchos que desean saberlo que la virtuosísima viuda de nuestro inolvidable Sanchez Rivas, con tres niñas y dos niños, se ha ido con su hijo lectoral de Leon, cuyos brillantes antecedentes y muy poco comunes dotes, ya saben los lectores de *El Génio*: volvemos pues, aprovechando esta ocasion, á consagrar un recuerdo público á la memoria de nuestro malogrado compañero, y á su viuda y demas familia una nueva protesta de nuestra amistad y de nuestro sentimiento por su sentimiento.

Señores directores de *El Génio Médico-Quirúrgico* y de *El Cirujano Puro*.

Muy señores mios y de toda consideracion: si hasta ahora casi siempre que molesté la atencion de Vds, fué solo por amistad ó simpatias con la causa que defienden, y no obstante recibieron benévolos mis pobres producciones, ¿que no debo esperar hoy que un deber el mas sagrado pone la pluma en mi mano?

Vds. no solo han dedicado recuerdos honrosos y tiernos á la siempre perenne memoria de mi querido padre (Q. D. H.) sino que han publicado con encomios en sus periódicos respectivos, los que otros profesores le han consagrado, y nada mas justo que yo por mi y en nombre de toda mi familia demuestre á ellos y á Vds. nuestra gratitud, y eterno reconocimiento.

Dispénsenme Vdes. por lo tanto el favor de dar un lugar en sus periódicos á lo que voy á decir, y añadirán una nueva gracia á las muchas que tienen para la consideracion y reconocimiento de su afectisimo S. S. Q. B. S. M.

LESMES SANCHEZ RIVAS DE CASTRO.

También deben los médicos alienistas saber que grado de perturbacion mental pueden inferir tales ó cuales agentes dolorosos y aflictivos, en el órden de las pasiones humanas; sin sacrificar á la despreocupacion, el criterio de la moral, que exije del médico mucha atencion para verificar sus juicios, sin pagarse de hipótesis, sin dejarse llevar de antipatías funestas. El enfermo debe ser siempre objeto de veneracion para el médico; nada es mas digno de respeto que la desgracia.

Si al intentar emitir juicio sobre tal ó cual fenómeno, no pudiesemos vencer una duda ó preocupacion, debemos suspender todo conato de exámen: esta abnegacion nos realzará á los ojos de Dios, aunque los hombres nos llamen cobardes ó ignorantes. No faltará quien nos sustituya, pues nunca se oculta tanto el valor de las cosas, que no haya quien lo publique y manifieste entusiasmo á despecho de la envidia.

Todos los hombres tenemos de bueno y de malo, de perfecto é imperfecto.

Para que lo bueno triunfe sobre lo malo, necesitamos una buena direccion moral é intelectual, para que sepamos avergonzarnos de manifestar lo malo.

Para que lo imperfecto quede oculto por lo perfecto necesitamos que se nos haga comprender el valor de la belleza y que se nos premie cuanto hagamos, á fin de dar razon de sus atributos. Con el premio se ama la gloria, y la gloria ama lo perfecto.

La razon humana se estrella frecuentemente contra los escollos de la incredulidad.

Para evitar que choque contra ellos, debemos tener calma para emitir nuestros juicios, sin prevenirnos contra lo que se nos haga aparecer indigno de nuestro aprecio. Antes de juzgar del valor real de una persona, cosa ó fenómeno, debemos examinarlo, conocerlo; y entonces es cuando podremos decidir sobre su mérito real, sin que por lo tanto nos espongamos á ser víctimas de la calumnia, pagando tributo á la ligereza.

La razon es el faro de la conciencia: muerta esta luz, la conciencia es nula.

El hombre sin conciencia pierde su dignidad; apenas piensa; no discurre.

Para evitar los estravíos de la razon, debemos fijarnos en las cosas con benevolencia.

(*Se continuará.*)

Biblioteca Nacional de España

Si cuando yo era feliz y vivia contento me deleitaba y enorgullecia con los elogios que se hacian y las consideraciones que se guardaban á mi señor inolvidable padre, y mas tarde cuando este en el lecho del dolor gemia, se aminoraba, ó por lo menos, se endulzaba nuestro sufrimiento, viendo la parte que tantos y tan buenos amigos demostraban tomar en sus padecimientos ¿qué consolador no nos será hoy á toda su desconsolada familia, ver que hay, que ha habido, quien nos acompañe en nuestro acerbo llanto, quien con nosotros recuerda el honrado nombre de nuestro caro jefe, quien con nosotros suspire?

Mucho quieren sin duda los padres á los hijos, mucho tambien queremos los hijos á los padres, y por lo mismo recibimos como nuestras, con mas satisfaccion que las nuestras propias; sus satisfacciones (pues to que el amor consiste en vivir no en nosotros, sino fuera de nosotros, en el objeto y por el objeto amado) pero no se comprende ni se sabe cuanto es el amor hasta que se halla lejos ó se ha perdido la persona que le inspira, como no se comprende la hermosura de la luz hasta que se vive en las tinieblas como, no se comprende lo benéfico de la abundancia, sino se vive en la escasez.

Y yo que por desgracia veo hoy cuanto amaba á mi padre porque le he perdido, y yo que hoy he cambiado mi natural cariño por un amor, por una veneracion sagrada á su dulce memoria, si antes cuando vivia agradecia en el alma los obsequios que se le hicieran, ¿en dónde no agradeceré, cómo no agradecer los honores tributados hoy á su querido nombre?

Tejada y España, María Nuñez, Lopez de la Vega, Cárlos Ferro, Joaquin Guitarte, Dionisio Gonzalez, y tú Pedro Salvador, cuyas benditas cartas, aunque sin conocerte, no olvidaré jamás, recibid este débil eco de la inmensa voz de mi gratitud.

Recíbanla tambien con vosotros todos y cada uno de los que se han adherido á vuestras manifestaciones, y quiera Dios vivais para vuestros hijos mas años que los que ha dispuesto viva el mio para los suyos tierra, y bendita sea su Providencia que tantos sobre la consuelos se ha dignado concedernos en nuestra tan sentida desgracia.

Nada faltó temporal ni espiritualmente á mi querido padre (q. e. p. d.) para que á los ojos de la fé, y recordando sus sufrimientos y sus virtudes, nosotros podamos verle piadosamente con los ojos de la fé en el cielo; muchos y grandes honores (que como todas sus atenciones no olvidaremos nunca) tributó todo Bejar á su yerto cadáver, simpatías y cariño encontramos entre nuestros verdaderos amigos, justo es, pues, que yo que hace dos dias aunque con el corazon traspasado, he vuelto á Madrid, antes de dedicarme como tengo necesidad de hacerlo á mis desgraciadamente abandonados, por mes y medio, trabajos escolares, antes que todo, repito, dirija una oracion de gracias al cielo, y me ofrezca reconocido á tantos como estamos obligados.

LESMES SANCHEZ RIVAS DE CASTRO.

Madrid 9 de enero de 1867.

SECCION CIENTÍFICA.

Como una prueba mas de lo que se hace por los beneméritos profesores del Cuerpo de Beneficencia Municipal de esta córte en su asistencia á domicilio, y como otra de que el vulgo en ciertas cosas, lo mismo es en la córte que en las aldeas, publicamos con mucho gusto el siguiente caso práctico que nos há dirijido nuestro muy ilustrado amigo D. Rafael de Pedro y Cabrera, y aprovechando esta ocasion, suplicamos á los demas profesores del cuerpo, nos honren con trabajos de los muchos y buenos que pueden recojer en sus respectivas secciones, única manera de que se vea, por quien debe verse, lo que hacen en bien de la humanidad aflijida.

Parto laborioso, prensentacion facial izquierda, rotura de las membranas 48 horas próximamente antes de la terminacion del parto, muerte del feto, version podálica.

En virtud de ser profesor de cirugía de la Beneficencia Municipal, destinado á la primera seccion del primer distrito, fuí avisado el 30 de noviembre próximo pasado y hora de las dos de su tarde, para asistir al parto de María Rubio (casada), y vecina, calle de las Rejas, núm. 2, bohardilla. Seguidamente me personé en su habitacion, á fin de prestarle los auxilios que de mí reclamaba, y hallé una jóven como de 32 á 34 años, de temperamento sanguíneo nervioso, constitucion buena y regularmente nutrida; la que me manifestó se nallaba embarazada de todo tiempo, y con dolores desde el dia anterior y hora de las ocho de su mañana; pero que estos habian sido tan pequeños que por esta razon no me mandó llamar, pues creia iba despacio, solo sí, observó al principio de los citados dolores, uno muy fuerte que, segun su opinion, produjo la rotura de la bolsa de las aguas en razon á que salió mucha cantidad de estas; y que desde el mismo instante no volvió á sentir la criatura, y sí un peso sumamente incómodo encima del empeine con frecuentes ganas de orinar. Concluido el relato de lo que es objeto de esta historia, pasé al reconocimiento uterino, y observé era cierto cuanto me habia referido, en virtud de la completa dilatacion del cuello, rotura de las membranas y salida de las aguas, en la presentacion del feto que se observaba inmediatamente por hallarse situado

Biblioteca Nacional de España

en el estrecho inferior y de cara, tanto que se tocaba la mejilla izquierda, formando un plano vertical con la vagina, correspondiendo el vertice á la region cotiloidea derecha, y el menton á la izquierda.

En vista de tan poco halagüeño cuadro, á pesar de estar la parturiente en buenas condiciones físico-morales; traté de elevar el menton, á fin de atraer el vértice á la línea media del estrecho inferior, y por este medio ponerle en primera posicion que de haberlo conseguido, hubiera terminado el parto en breve tiempo, pero ¡cuánta fué mi sorpresa al ver la resistencia que opuso la cabeza al ser modificada en su primitiva posicion!!

Quedaron frustrados mis buenos deseos para conducirlo á feliz término; coincidiendo sobremanera la falta total de contracciones uterinas, por hallarse la enferma padeciendo un fuerte espasmo, procedente de varias causas, siendo una de ellas, la falta de alimentacion en el dia anterior, y del escesivo frio que habia padecido por carecer de ropas para abrigarse, etc., etc. añadiendo á esto el ser de oficio aguadora.

En su vista, desistí de nuevas tentativas y procuré por todos los medios posibles, reanimar las fuerzas de la parturiente con caldos, algunos cordiales, y sobre todo elevar la temperatura en la habitacion, que era en esceso fria, para procurar una reaccion favorable, y me retiré á concluir la visita de la tarde.

La fatalidad hizo que durante mi corta ausencia, se presentara una conocida á verla, que la dijo, repitiendo sus mismas frases, muy perezosa te encuentras para parir, verás como yo te doy una cosa con la cual concluirás al momento, mucho antes de que vuelva el facultativo. La pobre parturiente accedió, y tomó por primera intencion, un cuartillo de vino tinto caliente, y un cuarteron de manteca de vacas disuelta en él: pasado que fué un pequeño espacio de tiempo, y viendo que no daba el resultado que la medicastra habia prometido, volvió á repetir la misma dósis de vino y manteca (esta vez blanca); mas á pesar de sus buenos deseos, no logró su objeto; solo sí, consiguió embriagarla completamente.

Aqui hago punto, y dejo á la consideracion de mis ilustrados comprofesores, la deduccion del cuadro sintomatológico que acto seguido se presentaria, en vista de tan magno disparate cometido en una mujer que llevaba cerca de veinte horas sin tomar alimento sólido, y muy escasos líquidos. Asi sucedió, á mi vuelta, observé que se encontraba soñolienta, sus palabras no guardaban conexion unas con otras, no podia tenerse en pié, en cuyo estado, reflexioné cuál hubiera podido ser la causa de aquel fenómeno; y haciendo algunas preguntas á las vecinas que á la sazon se hallaban allí, y que no se separaron desde mi salida á mi vuelta, me manifestaron todo lo ocurrido, sacando en consecuencia que lo que la citada parturiente padecia, era una verdadera embriaguez, que esta se fué haciendo mas intensa, segun pasaba el tiempo y los vapores alcohólicos ejercian su accion sobre el cerebro, presentándose incontinenti, no la terminacion del parto (segun la predicha partera), sino lo que era consiguiente, la completa sedacion ó colapso de las propiedades vitales orgánicas y de relacion, de aquí la pérdida del conocimiento, la congestion encefálica, precedida de disnea y á veces de ortopnea como preludios de la del pulmon, añadiendo á todo esto que segun el reconocimiento que nuevamente practiqué, no habia adelantado una línea el parto; siguiendo en el mismo estado sin contracciones uterinas, y lo peor, sin esperar que estas se presentaran visto el estado en que la parturiente se hallaba; mas no por esto desmayé, procuré é hice nuevas tentativas con el fin de ver si podia modificar la presentacion y posicion anómala de la cabeza; pero todo fué inútil, solo pude apreciar en esta tentativa, y enterarme bastante por los medios de todos conocidos, de la suerte del feto, esto es, que se hallaba muerto.

Eran las diez de la noche y aquel cuadro presentaba cada vez peor aspecto: la enferma se agravaba por momentos, la practiqué una sangría, la dispuse una mistura antiespasmódica para tomar alternando con infusiones de tila á las que adicionaba algunas gotas de amoniaco, en vista de que, se presentaron algun tiempo antes, pródromos de convulsiones de eclampsia, epileptiformes, las que siguieron aumentando en fuerza y duracion de tal modo, que llegué en ciértos instantes á temer por su vida.

Acababan de dar las once, y estando completamente convencido de que la terminacion del parto solo podria conseguirse por medio de una operacion manual é instrumental, llamé en mi auxilio á mi distinguido amigo y comprofesor, D. Angel Sevilla, el que, á pesar de la hora intempestiva (doce de la noche), de hallarse padeciendo un fuerte catarro, y lo frio de la estacion, dejó la cama con la mayor abnegacion en cuanto recibió el recado. ¡Tales rasgos no son comunes fuera de la clase médica!! Ya estaba á mi lado pronto á auxiliarme con sus grandes conocimientos teórico-prácticos, y dispuesto á compartir conmigo la suerte favorable ó adversa que yo corriera: despues que le espuse la historia de la marcha y los síntomas observados desde las dos del antes citado dia 30, pasó al reconocimiento y convinimos en que era urgente la estraccion del feto por medio del forceps, lo que pusimos en práctica en el acto, en virtud tambien de la gravedad que la parturiente presentaba por la contínua repeticion de las accesiones eclampsicas. Hicimos la primera tentativa; pero en vano: ¿quién era el que se hallaba con fuerzas suficientes para vencer el obstáculo que oponia la cabeza enclavada en el estrecho inferior para introducir las ramas del instrumento?

Prolijo seria referir una por una todas las peripecias de este caso práctico; porque despues de vencido el primer obstáculo, se nos presentó el de la rigidez del cuello uterino, que opuso una resistencia tenaz á su dilatacion y á la introduccion de la mano que guiaba el

Biblioteca Nacional de España

instrumento. ¿Y qué diré de unas cuantas Evas que se reunieron allí, arrastradas por la novedad para fiscalizar nuestras acciones? Que tambien en Madrid pasa lo que en las mas rústicas aldeas.

Por fin, despues que hubimos conseguido colocar el forceps; hicimos las convenientes tracciones para conseguir nuestro objeto; pero no nos era tan fácil, pues si oposicion hubo á su introduccion y colocacion, mas y mucho mayor fué á la estraccion de la cabeza del feto en las tres ó cuatro tentativas que empleamos para conseguirlo. Viendo la ineficacia de este recurso, y seguros de la muerte del feto, practicamos la cefalotomía que verificó mi sereno é inteligente amigo con prontitud, reduciendo por este medio á menor volúmen la cabeza, lo que nos fué sumamente ventajoso para hacer la version podálica, que en nuestro concepto era el único recurso que nos quedaba para salvar la vida de la parturiente.

Efectivamente, despues que mi amigo Sr. Sevilla, concluyó de vaciar completamente el cráneo y reducir el volúmen de esta, pasé á relevarle por encontrarse cansado, y hacer la version segun nos habiamos propuesto, lo cual conseguimos llevar á feliz término á las tres y media de la mañana con toda felicidad, estrayendo un niño bastante voluminoso y bien desarrollado.

Concluido este grave y penoso alumbramiento con la salida de la placenta, se trasladó la parturienta á su mísera cama, establecimos el método que creimos oportuno á su doble situacion de puérpera y embriaguez, y nos retiramos á las cinco de la mañana, encargando á las vecinas que quedaron para asistirla, la marcha que debieran seguirse en el tratamiento.

Desde este momento quedó la puérpera bajo mi direccion; por lo que, y á fin de observar si se presentaban síntomas de metro-peritonitis, volví á las diez de la mañana, teniendo el disgusto de ver que estos se iniciaban aunque no demasiado alarmantes, pues mas lo eran los congestivos y eclampsicos desarrollados con antelacion; pero afortunadamente estos fueron cediendo por grados sucesivos á beneficio de los medios que creí llenaban mas cumplidamente la indicacion.

Omito igualmente el diario del puerperio que fué largo y penoso, pues duró veinte y cuatro dias; teniendo la satisfaccion de ver terminado este, por el completo restablecimiento de la puerpera.

En resúmen, y para que formen mis lectores una idea de la gravedad del caso, y de la profunda perturbacion de las facultades mento-intelectuales de ésta; básteles saber, que hasta el sesto dia del puerperio, no se la oyó el metal de la voz, siendo esta balbuciente, é inconexas sus espresiones hasta el octavo, en que dió principio por decir. ¿Qué era y habia sido de ella? ¿Qué cuando habia parido y en donde se hallaba su hijo puesto que se veia sin vientre? Tal es en detalle la historia de este hecho práctico, que en verdad nada nuevo enseña, pero sí nos avisa y nos pone de relieve, las torpezas de las *imprudentes médicas de secano*; las que nos ponen en compromisos que solo el profesor sabe apreciar

Para terminar, sólo me resta dirigir tres preguntas á mis dignos comprofesores, por si de esto resultára alguna nueva luz en beneficio de la ciencia.

1.ª ¿Hubiera terminado el parto por las solas fuerzas de la parturiente sin el concurso del vino? Creo que estas hubieran sido insuficientes, siendo necesaria por último la intervencion del arte; teniendo en cuenta la presentacion y posicion que ocupaba la cabeza del feto, coincidiendo el demasiado volúmen de esta, como impedimento directo y mecánico á una feliz terminacion.

2.ª ¿Era de temer con fundado motivo el fallecimiento del feto como consecuencia de la rotura de las membranas, derrame del licor amniótico, y el enclabamiento encefálico en el estrecho inferior? Así lo creo tambien, teniendo presente, cuando dieron principio los primeros síntomas del parto, que fué el 29 del citado noviembre, á las ocho de su mañana, y la hora en que fuí avisado para prestar la asistencia, que tuvo lugar el 30 de dos á tres de la tarde, veinte y seis horas despues de la rotura de las membranas; con la anómala posicion que acto seguido á la precitada rotura, ocuparia la cabeza, son causas mas que abonadas para esperar un desgraciado fin del feto.

3.ª ¿Fué causa bastante la accion alcohólica del vino, para producir la congestion neumo cerebral y las convulsiones eclampsico-epileptiformes? estoy por la afirmativa, pues sabido es de todos los practicos la perniciosa influencia que ejercen los espirituosos en los órganos respiratorios, y mayormente en el encéfalo. Aquí concluyo la narracion de este caso práctico, desprovisto de las galas ó mérito literario; pero si verán en la enunciacion de sus pormenores que es la base de toda descripcion histórica: para la cual exijo la indulgencia de todos los hombres de ciencia, pues conociendo mi estremada pequeñez, la necesito mas que nadie; teniendo presente el *nosce te ipsum*, esculpido en el portico de Delphos para confusion de los que se mofan de este axioma.

Y suplico á V. señor director, se tome la molestia de examinar este mal redactado escrito, á fin de analizar si merece ó nó el alto honor de ser publicado; y en caso afirmativo, espero de su amabilidad y deferencia le conceda un pequeño espacio en las columnas de su ilustrado periódico; por lo que le da gracias mil, y se repite su afectísimo amigo y comprofesor Q. B. S. M.

RAFAEL DE PEDRO Y CABRERA.

Madrid 8 de enero de 1867.

Biblioteca Nacional de España

REVISTA DE LA PRENSA ESTRANJERA.

Sobre el contagio de la tisis pulmonal.

(*Conclusion.*)

Hé ahi, continúa diciendo Mr. Windrif, los hechos tal como mi memoria me los reenerda, y sin lujo de detalles inútiles en la práctica: las tres últimas observaciones son personales y la existencia de la tisis era incontestable: las otras dos, me fueron transmitidas, la una por mi señor padre, y la otra por un compañero médico de la mayor providad, y son del dominio público en la localidad que habito.

Se me podrá decir que muchas veces puede la herencia equivocarse con el contagio, porque si se investigaran bien las causas y los antecedentes, se veria que un individuo se hace tísico, no por tal ó cual causa accidental, si no porque en su organismo, existia el gérmen oculto, ó latente, y cualquiera cosa, la mas sencilla, obra como causa ocasional y de desarrollo, pero á eso contestaré que no me esplico, ni es facil esplicar, cómo dos hermanos, por ejemplo, hijos de unos mismos padres y abuelos, sanos y robustos y en idénticas condiciones de vitalidad, se hace uno tísico por haberse mezclado con un individuo que muriera de esta enfermedad, y trasmite á su hermano la misma viniendo á morir los dos de igual manera, como ha sucedido en los casos citados y otros que no he referido por no ser prolijo.

Tambien se me dirá que yo que soy tan partidario del contagio de la tisis pulmonal, deberia esplicar su modo de trasmision y á la vez discurrir algun medio profiláctico para salvar algunas víctimas, puesto que la cuestion, siendo como es de alta humanidad, bien merece la pena de fijarse muy detenidamente en ella; en este sentido, á lo que únicamente puedo contestar, que analizando las cinco observaciones citadas, encontré que en dos de ellas, en la segunda y la quinta, hubo cohabitacion completa. Las dos personas, se acostaban en la misma cama, respiraban la misma atmósfera etc., de modo, que la materia tuberculosa exalada por la respiracion y el sudor del enfermo, era absorbida por el sano, obrando como un miasma deletéreo en su organismo que le envenenaba, y asi me esplico, como puede elaborarse el contagio.

No por eso, añade, pretendo resolver estas importantes cuestiones de análisis microscópico, pero tampoco estoy lejos de creer que en la exalacion pulmonal y cutánea de un tísico, sucede lo mismo que en la mayor parte de las enfermedades que se transmiten por contacto ó cohabitacion, por ejemplo, la fiebre tifoidea, el cólera, la disentería epidémica y otras enfermedades del mismo género.

Las observaciones primera y tercera, ofrecen un modo de observacion mas dificil de comprender, y en estas, es preciso admitir que en los vestidos de lana del tísico, iba el gérmen morbífico que absorbió luego el individuo sano que los usó, como sucede con los miasmas de la peste: y escepciono las piezas de lana como capaces de trasmitir la enfermedad, pues jamás he oido ni admito que en las de hilo y bien lavadas, pueda conservarse y menos comunicar ningun principio morboso. Dia llegará acaso en que algun sabio con el microscópio en la mano nos demuestre el miasma tísico, como el tífico, el palúdico y tantos otros, aunque hasta el presente no los hayamos podido ver.

Admitido, pues, el contagio de la tisis pulmonal, veamos sus consecuencias.

Desde luego un médico llamado para ver á un tísico, deberá ordenar lo primero, que le pongan cama aparte. Los casos en que solo haya que luchar ó con la costumbre ó con el cariño etc., son fáciles de resolver con un poco de prudencia y sagacidad, haciendo ver, que á los enfermos que tosen, que sudan y demás, debe dejárseles solos sin molestarles. ¡Pero en la miseria! en aquellos en que no hay acaso mas que un mal gergon para tres ó cuatro que son de familia ¿qué puede hacer ni aconsejar el médico? No le queda otro recurso que apelar á la caridad pública ó privada, si quiere evitar que toda una familia perezca acaso por no aislarse en lo posible, de lo que pudiera llamarse su foco de infeccion.

Otra de las cosas de que debe tener gran cuidado, es el evitar en lo posible que las ropas de lana de los que mueren tísicos, y sobre todo las que han llevado en el tercer período, se vendan ni se den á nadie, pues ó deben quemarse que es lo mejor, ó cuando mas aprovecharlas en alguna manufactura, porque, ¿no es terrible, acaba diciendo el Dr. Windrif, que un infeliz al creer recibir un regalo y un favor, reciba al enemigo que le ha de quitar la vida?

Fígense pues los prácticos en esta interesante cuestion, de alta humanidad y de alta ciencia.

Aneurisma de la flexura del brazo curada en tres horas por la compresion digital.

Un jóven de 17 años, entró en el hospital el dia 26 de julio de 1866, con un tumor pulsativo en la flexura del brazo, cuya existencia databa de un año. Este jóven se propoponia entrar como alumno interno en la escuela veterinaria de Lyon y por eso se estaba ensayando hacia dos meses en el ejercicio de forjar, hasta que se vió imposibilitado de seguir haciéndolo por haberle salido un tumorcito en el referido punto que no disminuia á pesar de haber suspendido el trabajo: este tumor era de la magnitud de un huevo de paloma y parecia nacer en la bifurcacion de la arteria humeral: auscultándole, se sentia manifiestamente el ruido de fuelle con pulsacion y sacudida, cuando se le comprimia con la mano; las sacudidas eran enérgicas, y cuan-

Biblioteca Nacional de España

do el brazo estaba en estension, disminuian considerablemente.

El 28 de julio, Mr. Ollier, en cuya clínica estaba el enfermo, dispuso que se le aplicase la compresion digital en el húmero, sobre su parte media; esta se comenzó por los internos, á las once de la mañana; á las dos de la tarde volvió Mr. Ollier á verle, y con sorpresa vió que el tumor estaba duro y no presentaba ni latidos, ni ruido de fuelle ni nada; mas sin embargo, y para asegurar mejor la curacion, se continuó comprimiéndole hasta las nueve de la noche.

El enfermo salió del hospital, el 9 de agosto, y el 15 de setiembre estaba reducido el tumor á una cuarta parte de su volumen primitivo sin sentirse ni pulsaciones ni ruidos de ningun género, y á pocos dias mas, habia recobrado su integridad y sus funciones.

(*Gaz. Méd. de Lyon*).

SECCION VARIA.

Subdelegados de medicina y cirugía. Lo que son y lo que deberán ser.

(*Conclusion.*)

Prometimos en el número anterior seguir ocupándonos de este asunto, y nada mas justo que cumplirlo. ¿Qué son en la actualidad los subdelegados? Unos funcionarios que con muy poca ó ninguna representacion oficial, tienen una porcion de deberes que cumplir: ellos en cuantas cuestiones sanitarias ocurren lo mismo que en las profesionales administrativas, son el blanco, por decirlo así, y la piedra de toque á donde todas las autoridades se dirigen, exigiéndoles pronto y cumplido despacho de cuantas órdenes se les comunican. Hay una epidemia, pues, el subdelegado es el que tiene el primero la obligacion de ver si es cierto, de hacer su verdadera clasificacion y ponerla en conocimienro de la autoridad, se trata de intrusiones de las que tanto abundan por desgracia, pues al subdelegado van las quejas; le hacen adquirir enemigos por de pronto, pues pocos curanderos y charlatanes dejan de tener sus partidarios, y estos llevan muy á mal que se les persiga; le hacen gastar tiempo y papel en oficios, ya conminando á los transgresores, ya poniéndolo en conocimiento del gobierno de la provincia, ó del juez de primera instancia del partido; pero ¿y qué ocurre casi siempre? Que despues de haber andado en una porcion de contestaciones, todo se quedaba en agua de cerrajas, porque media el elector, el amigo, ecétera, etc., y despues de una porcion de tiempo perdido y disgustos, los males quedan en pié y mas autorizados que antes de haber pretendido corregirlos.

A este tenor tienen los subdelegados de sanidad otra porcion de cuestiones en que entender, que no les sirven para otra cosa mas que para sinsabores y vejámenes. ¿Por qué así como el juez de primera instancia tiene derechos y atribuciones para encausar, multar, etc., etc., y lo mismo los alcaldes de los pueblos, no lo habian de tener los subdelegados, siquiera en lo relativo á intrusiones para imponer multas á los que les denunciasen, y se probaran sin necesidad de andar en contestacionen con las autoridades, en las que, casi siempre suelen quedar desairados? ¿Por qué cuando hay, por ejemplo, una falta de higiene pública, cuyas consecuencias pueden ser funestas, no habian de poder por sí mismos corregirlas? ¿Y qué diremos respecto á los mandatos judiciales cuando hay autópsias y reconocimientos? ¿Por qué no habia de correr ese servicio de su esclusiva cuenta, y así se ahorrarian muchos disgustos y causas criminales á los facultativos, como con tanta frecuencia sucede, ya porque se negaron á obedecer los que se les ordenaba por tener enfermos de gravedad ú otras causas legítimas, ó ya por estar enfermos? ¿Quién mejor que los subdelegados, podian y debian entender por sí solos en tal asunto para arreglar el servicio, si bien puestos de acuerdo y en intelijencia con los señores jueces de primera instancia y demas autoridades?

Pero ¡cuanto tendriamos que escribir para estampar en el papel, todo lo que de los subdelegados y subdelegaciones puede decirse! Vamos á concretarnos un poco y á manifestar nuestra opinion respecto á como sin tocar el presupuesto, podia retribuirse por los inmensos servicios que prestan.

Sabido es que, á escepcion de cuando el gobierno manda, por ejemplo, presentar los títulos á los facultativos, ni aun suelen conocer á estos los subdelegados, y mucho menos se cuidan ni tienen porque ni para que cuidarse del estado sanitario, condiciones higiénicas y demas de los respectivos pueblos de sus subdelegaciones. Pues bien; nosotros hariamos que estos funcionarios fuesen una especie de inspectores con la obligacion de hacer visitas semestrales por lo menos, á los pueblos y á los facultativos, para que por sí mismos se informasen del estado de su salubridad, al par tambien, que de la conducta facultativa de los que ejerciesen en los mismos; yde este modo, prestarian un gran servicio, por el que bien podia y debia pagársele una cantidad decente, comprendida y sacada de los fondos municipalas ó provinciales. ¿Y no serian tambien estas visitas sumamente convenientes para el mejor esmero y cumplimiento en el ejercicio de la profesion? Los estudiosos y exactos en el cumplimiento de su deber, ¿no tendrian una especie de recompensa en la opinion y mas nombre que pudiera darles su jefe recomendando sus acciones y ciertos hechos científicos al gobierno de S. M? Y los *descuidados* é *indiferentes*, ¿no tendrian tambien en esto un correctivo, y procurarian enmendarse? ¿Y qué diremos de las cuestiones de vacunacion, alimentos y bebidas etc. que tan descuidadas están en los pueblos?

No queremos descender á otros pormenores sobre este interesante asunto, porque nos hariamos intermina-

Biblioteca Nacional de España

bles; pero bien se comprende por lo poco que dejamos apuntado, que se podria sacar gran partido en favor de la administracion, de la higiene pública, del ejercicio de la profesion, etc., etc., arreglando la cuestion de subdelegados y subdelegaciones, y para esto, mucho podia influir el que la prensa médica, un dia y otro dia lo tocase, y mas aun el procurar, como procurar debiéramos todos, que los médicos tuvieran mas representacion que tienen en los puestos oficiales.

Dejamos hoy esta tarea, pero no nos despedimos para siempre de ella.

DR. TEJADA Y ESPAÑA.

Las lágrimas de los tristes.

Plut á Dieu que mon ame
fut ou est la sienne!....
(Be Brante. Mort de Jeane d'Arce.)

Imposible es que recordeis sin conmoveros, una tan sola de las escenas de la vida de los hombres desgraciados, como v. gr. Silvio Pellico, Gilber y otros, que á los ojos del pensador aparecen mas grandes que todos los llamados *héroes*, no habiendo sido mas que *taladores de naciones.*

Las lágrimas del mas dulce amor y de la mas piadosa ternura aparecen á vuestros ojos, al leer esas candorosas confecciones, modeladas en la turquesa de un sentimiento indefinible de tristeza. Voltaire tenia razon, á pesar de su escepticismo, en decir. «¿Quién de vosotros ha pasado la vida sin conocer las lágrimas?»

¡Ah! las lágrimas son el rocío del corazon: Racine queria que sus ojos fuesen dos fuentes para llorar las desventuras de Jerusalen.

—Cualquier relato de sufrimientos, es un libro perfumado de amor embalsamado de ternura. Las lágrimas vívidas é inmortales del infortunio no se secan, amás, son como los besos purísimos de la virginidad: es el éxtasis divino de la oracion. El que se queja parece decir con Fenelon: *necesito de una fuerza que venga del cielo.* Esta fuerza, á los que vivimos bajo el peso de un dolor sin límites, nos es necesaria para soportar las miserias del camino de esta pobre vida.. .

. . . . , ... , ...

No es cierto que exista un gérmen horrible de crueldad en el corazon, como dice Cárlos Nodier: el hombre necesita de sensaciones que despierten en su alma el sentimiento del bien; y por eso dice el profundo poeta dramático Eguilaz.

«La sociedad no es tan mala,
como la quieren pintar.»

—Todas las veces que dirigimos la mirada á los tiempos lagrimosos de la humanidad, vemos destacarse en ellos la figura de un mártir, al que pudiéramos decir como el Dante, al despedirse de la sombra de Francesca de Rimini.

....Ye tuo martiri
Lagrimmare mi fanno triste e pio!....

Pero los mártires mueren como viven, y antes de exhalar el último suspiro, dice poco mas ó menos el prisionero de Spielberg, el sublime Pellico:

. . . . . —¡*Ah! si il proclamo*
All' universo in faccia.—Era il signore!...
Yo lo vidi, il connobbi, ei m'ama, io l'amo!...

¡Grandioso signo de que los mártires viven y mueren en el Señor!

—Se nos cree á los médicos frios é indiferentes á las lágrimas, y somos los que vertemos mas, y mas á menudo. A todas horas presenciamos cuadros de dolor que nos desgarra el alma, y quisiéramos á veces con nuestra salud y nuestra vida, darles ambas á los que lloran en triste lecho de agonía. No de otro modo se comprenden los sacrificios que hacemos por nuestros semejantes, evitándoles muchísimos dolores, con una prevision y esfuerzo, dignos de mejor recompensa.

—Las lágrimas de los tristes, se depositan en el ánfora de nuestra sensibilidad y allí se conservan, digámoslo así, eternamente. Si fuesen prendas que ellos desearan conservar, las buscarian seguramente y las hallarian en nuestro pecho, tan puras como las habian vertido, cuando se consideraban los séres mas infelices del mundo.

—Las preocupaciones, niegan las escelencias de nuestra sensibilidad. Nosotros sentimos intensamente el dolor de nuestros hermanos, y nunca nos mostramos indiferentes á sus esclamaciones. Que esclamen con honda tristeza; que digan con palabras las mas desgarradoras lo que sienten, y que parezcan importunas: sea en buen hora. Nosotros nunca les rechazamos, porque somos felices consolándoles. Vamos de grado en grado conociendo todos los quilates del dolor; y al sentir sus vibraciones, como sentimos las de las cuerdas de un laud, el llanto asoma á nuestros ojos, y entonces hacemos los mayores estremos, para devolverle la calma y la salud al que las ha perdido.

—Clamen como quieran los escépticos contra el arte médico y sus generosos ministros: digan que son groseros y materialistas. Sus hechos desmienten tamañas figuraciones y son el testimonio auténtico de lo que valen.

—Siempre que la lágrima de un triste corre por la megilla humana, el corazon del médico siente incalculables emociones. Todo su ser se impresiona dolorosamente, y se esfuerza en discurrir medios los mejores que puede para brindarle dulce lenitivo al que padece.

—La tristeza es un género de sufrimiento que ofrece muchas fases; pero todas muy dignas de ser estudiadas, por su índole no solo físicamente morbosa, sino por su calidad moral. ¡Ah! si el médico se evadiese de este deber, perderia su importancia social, y la religion no le abrigaria con sus alas arcangélicas.

Biblioteca Nacional de España

—¡Venid, venid, los que estais tristes y enfermos, que los médicos os consolarán!

—Vuestras lágrimas son gotas de dolor indefinible, que caen sobre el corazon de los hijos de Esculapio, como caen sobre los pétalos de las flores, las gotas del rocío matinal pareciendo allí facetas de diamantes.

—Los dioses de la medicina sonrien de gozo en el templo de Higia, siempre que los tristes derraman gotas de amargo lloro. Y es porque saben que han de ser enjugadas por los ministros de la salud, que tanto saben sentir y amar.

—Clamen los escépticos contra los dulces arranques de la caridad: este es el vínculo de la perfeccion y el tesoro mas rico con que cuenta la afligida estirpe de Adan.

—Triste murió el Señor, y era el mismo Dios humanado: habia enjugado sus lágrimas la Verónica, y humedeció con su llanto el dorso del Gólgota. Díonos á entender así, que las lágrimas son el patrimonio mas seguro de los míseros mortales. Por eso decia Jesus: «¡Bienaventurados los que lloran, porque de ellos será el reino de los cielos!» Los tristes serán consolados en el cielo, y sus goces en la mansion beatífica serán inefables.

—Lloró Jeremías la ruina del pueblo de Israel, y sus trinos son la mas elevada elegia que registran los anales de la inspiracion. En el cielo de tristezas, están todas las melodías de la melancólica musa de los séres que vivieron consolando á los tristes. Cuando allí hay algun concierto de divino entusiasmo, es que un ángel ha descendido desde el trono de Dios á aquella mansion de lágrimas.

—Los médicos saben enjugarlas, y por eso son dignos de la veneracion de los pueblos y de ese nombre de la posteridad.

—Los tristes lloran con la mayor facilidad; todo sonido vago y melancólico les sobrecoje y anonada; toda noticia fúnebre les desconsuela; todo revés del infortunio les abate; y hasta su sueño es un tormento indefinible. La pesadilla les roba la fuerza y les pone en el estado marasmático de los tísicos, sin que nadie pueda brindarles la energía de la salud física y moral mas que esos tratamientos y halagos de medicina trascendental, tan poco conocida de la mayoría de los médicos.

—Toda vez que no se sabe á fondo el mal que aflige á los tristes, porque ellos mismos apenas pueden condensar sus ayes, acobardados como viven, ¡cuán grande no es el médico que puede conocerlo, combatirlo, curarlo! Hé aquí el fin que deben proponerse los médicos alienistas para no incurrir en la gravísima falta de propinar á los melancólicos y á otros con diferentes estados de dificiencia mental, tratamientos groseros, que son el ludibrio de la medicina.

—Desde que la Magdalena lloró sus pecados arrepentida, ¡cuánto no han ganado los tristes! La religion del crucificado, hizo atmósfera en los espíritus y se abrió paso por entre las turbas de descreidos, imponiendo su influjo benéfico y formulando la verdadera medicina de las pasiones. Descuret ha sido uno de los que mejor las ha descrito; y no menos que él en el tratado de sistema físico y moral de la mujer, ha sido Rousell.

Estas cuestiones profundas requieren el análisis de entendimientos claros, de almas sensibles; y siempre que no se adopte el método analítico en tales materias, recaerá en la sima del error, conjeturando friamente y cayendo con frecuencia en la veragine del escepticismo.

—Los cantos populares de Polonia están llenos de una tristeza que arranca llanto de los corazones mas duros: un poeta incógnito tuvo ese desgraciado siervo del duro croata, que imitó á Jeremías, mereciendo la gloria póstuma y el túmulo que van á levantarle sus paisanos en Paris. Manzoni tambien cantó las desventuras de Venecia en tristísimos cantos; y si hoy es libre la reina del Adriático, se lo debe en gran parte al grandilocuente bate de la risueña Italia.

La tristeza no es un sentimiento pasajero que puede desvanecerse con un simple halago: es un mal que radica en el alma, *totius substantiæ*, eslabonándose en todos sus detalles, como se eslabonan las piezas de una cadena de montañas, formando por ejemplo la cordillera de los Andes, cuyo grandioso aspecto hemos podido admirar desde la gigantesca cima del Chimborazo, desde el mismo sitio donde Humbolt ha meditado tan profundamente sobre el orígen y formacion de los terrenos terciarios del nuevo mundo, no menos dignos de estudio que los primeros y los fósiles de la Vírgen del mundo, como llamó el gran Quintana al hemisferio descubierto por el mendigo de la Rápita,

(*Se connutiará.*)

Dr. Lopez de la Vega.

Silencio roto de nuestros asuntos médico-quirúrgicos.

¿Qué hay? ¿Cómo estamos? Estas son las preguntas que en todas las cartas que, á centenares recibimos, nos dirigen como es muy natural, todos nuestros compañeros de provincias, ¿y qué les contestaremos nosotros para satisfacerles como es justo? Tenemos para ello que romper el silencio, y lo vamos á romper para decírselo todo, *absolutamente todo*, pues ya lo exige así el estado de las cosas.

Ya saben que á los pocos dias de haber visto la luz pública el real decreto de 7 de noviembre último, tuvimos, con permiso de la autoridad, una gran reunion en la Academia Médico-Quirúrgica, cuya acta publicaremos en su dia, y despues de varios discursos y un fraternal y animado debate, se nombró una comision compuesta de cuatro *cirujanos* puros para que viese y se entendiera con los que debia hacerlo, y eran los en-

Biblioteca Nacional de España

cargados de decidir de nuestra suerte; pues bien, así lo han hecho: viendo, no una, sino repetidas veces á los encargados que siempre se han manifestado propicios á hacer cuanto puedan en bien de la clase; máxime siendo una cosa sobre necesaria y justa, sin perjuicio para nadie.

Tambien vió en su despacho al ilustrísimo señor director de Instruccion pública, con el que tuvo una larga conferencia, estando muy atento y propicio tambien S. S.; y asegurando á dicha comision que se haria pronto el reglamento, y al salir de allí y aprovechando la coyuntura de ser sábado, y haber en aquellos momentos consejo, habló tambien con el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, que es el presidente de la seccion de medicina: el que la contestó, que ya le habia hablado sobre el mismo particular el cirujano señor Crespo, y que por conducto de este sabríamos lo que hubiese y se determinase. Todo esto fué antes de Navidad.

En estas pasadas festividades nada se ha hecho ni eran dias de hacer; pero pasados ya, sigue la comision trabajando, á fin de que cuanto antes se active, y para conseguirlo mejor, y puesto que ya no le falta hablar mas que con el señor ministro, lo hará pronto, para lo cual tiene pedida una audiencia.

Ya se ha visto que hasta ahora, hemos guardado reserva, porque así creimos convenia; pero puesto que tanto se demora, una cosa que es bien sencilla por cierto, que á ninguno trae perjuicio y hace bien á miles de familias, iremos diciendo lo que haya para que todo el mundo sepa en quién consiste el no hacerse el tan deseado reglamento, que ya era tiempo sobrado de que hubiese visto la luz pública.

Por hoy no decimos mas.

Documentos de la conferencia sanitaria.

Informe sobre las cuestiones del programa relativos al orígen, á la endemicidad, á la trasmisibilidad y á la propagacion del colera.

(*Continuacion.*)

A contar desde el 9 de agosto, adquirió allí la epidemia grandes proporciones; en tres dias llegó á su máximum de intensidad, y al cabo de 10 habia terminado.

En este tiempo los 5 buques mas maltratados, habian perdido en junto del cólera 456 hombres hombres; y en ocho dias la escuadra entera, siendo su efectivo de 15,000 marinos, contaba 800 muertos. Desde este momento hasta el fin de la guerra, no hubo á bordo de la escuadra francesa mas que casos aislados de cólera y pequeñas recrudescencias pasajeras, que principalmente se observaron en las naves que trasportaban tropas todavia no aclimatadas.

Tomándose la molestia de consultar todos los hechos conocidos, se advertirá que todas ó casi todas las epidemias muy mortíferas del cólera á bordo de los buques se han observado en los que trasportaban un crecido número de hombres que antes de embarcarse no han sufrido aun la influencia de un medio colérico.

Pero no vaya á deducirse de la distincion que acabamos de establecer conforme la esperiencia, que esos buques procedentes de un lugar infestado y que han llegado al término de su viaje sin accidentes ó con algun caso de cólera mas ó menos bien caracterizado, que esos buques que se presentan con una aparente inocuidad, se hallan exentos de todo peligro de importacion, porque seria este un error peligroso. Se ha podido creer por algun tiempo, con apariencia de razon, que así sucedia; pero los hechos observados el año último no lo permiten ya.

La gran mayoría de los buques partidos de Alejandría, no han tenido cólera á bordo durante su travesía. ¿Han dejado por esto de propagar la enfermedad, aun sin haber ocurrido accidente colérico averiguado á bordo? ¿Cómo se han propagado en este caso postrero? No podemos decirlo con precision; pero es lo cierto, que le han propagado, por la razon decisiva de que no ha aparecido el cólera donde no han llegado ellos.

Preséntase aquí la cuestion suscitada por el desarrollo de la terrible epidemia colérica que reinó el año anterior en la Guadalupe. Una de dos cosas, ó se desarrolló el cólera espontáneamente en esta isla, cuyo hecho no tendria hasta aquí ejemplo fuera de la India, ó fué importado. Pero en este caso último, ¿cómo? ¿seria por los vientos al través del Atlántico, cuando sabemos que el cólera no atraviesa siquiera un desierto mucho menos estenso? ¿Será mas bien por un buque? ¿Fué quizás este, como se pretendió al principio, la *Virginie*, salido de Marsella el 3 de setiembre (es decir durante la epidemia), y llegado á la Pointe-á-Pitre el 9 de octubre, despues de 36 dias de navegacion sin que presentára, segun se asegura, vestigio de cólera á bordo? Notemos que el cólera no apareció en la Guadalupe hasta el 22 ó 25 de octubre, cuando el buque se estaba descargando. O bien, ¿se habrá efectuado la importacion, segun despues se aseguró, por el barco *Sainte-Marie*? Este último salió de Burdeos el 15 de setiembre con patente limpia, y no habiendo casos de cólera en la ciudad. Pero la version que le atribuye la importacion, admitió que marineros llegados de Marsella habian sido embarcados en él, habian muerto dos hombres del cólera á bordo en su travesía desde Burdeos á la Pointe-á-Pitre, donde llegó el 20 de octubre, y que el mal se comunicó de á bordo á dos mujeres que habian lavado la ropa sucia de la tripulacion. Pero las noticias oficiales nos han informado de que los dos marineros en cuestion no procedian de Marsella, y de que no hubo cólera á bordo de este buque. Pierde pues, todo su valor esta version.

Queda la suposicion primera, conforme la cual habria sido la enfermedad importada, despues de una larga travesía, por un buque procedente de lugar infecto; pero que no ha tenido á bordo ningun accidente colérico. Sea cual fuere la exactitud de esta version, sobre cuyo valor no está la comision en el caso de declarar, siempre resulta, y este es el hecho capital, que el cólera no se ha manifestado en la *Guadalupe* hasta despues de la llegada de una procedencia de pais acometido de cólera. La circunstancia de que análogas procedencias llegadas á otros puntos no han sido seguidas del propio resultado, nada prueba en este caso contra la importacion; acredita sola-

Biblioteca Nacional de España

mente ó que la analogía no era completa, ó que no concurrian en estos puntos últimos condiciones favorables á la trasmision.

En resúmen; la comision responde que la intensidad de las epidemias de cólera á bordo de los bupues atestados de hombres, es generalmente proporcionada á la acumulacion, y mas violenta, en la igualdad de circunstancias; cuando no salen estos hombres de un foco colérico donde han permanecido; que es mas rápida ordinariamente la marcha de las epidemias coléricas en los buques atestados; y en fin, añade la comision, que el peligro de importacion por los buques, y el de producir una epidemia grave, no se hallan completamente subordinados á la intensidad, ni aun á la existencia de los accidentes coléricos comprobados á bordo durante la travesía.

(Adoptado por unanimidad, menos el Sr. Monlau, que se abstuvo).

XXII.

¿Qué influencia ejercen en los lazaretos, las aglomeraciones de individuos procedentes de un foco colérico sobre el desarrollo del colera entre los cuarentenarios y fuera del lugar acometido de la contumacia?

La cuestion de la influencia de la aglomeracion en un lazareto sobre los cuarentenarios salidos de un foco epidémico, es de las que mas importa estadiar, pues que responde al temor espresado con frecuencia de que haga el cólera grandes estragos entre las personas puestas en cuarentena. Desde luego podemos responder que temor semejante no se halla justificado por los hechos. Pasan en los lazaretos exactamente lo que ocurre á bordo de un buque, á saber; que cuando los individuos reunidos en él han sufrido antes de su entrada la influencia colérica gozando de una especie de inmunidad, de la cual no triunfan comunmente los malos efectos de la acumulacion.

Hé aquí los hechos que lo prueban, tomados del escrito del Dr. Bartoletti sobre la marcha del cólera en 1865.

Cuando la última epidemia colérica, la mayor parte de los lazaretos otomanos fueron atestados por los fugitivos que se salvaban de los puntos afligidos del cólera. Solo hemos podido obtener datos bastante exactos de once de estos lazaretos; pero son los mas importantes y los resultados que dieron tanto mas significativos, cuanto que todos estos lazaretos han ofrecido casos de cólera entre los cuarentenarios. En muchos llegó el hacinamiento á un grado muy alto, sobre todo en Salónica, en los Dardanelos, en Peyruth y en Trebisonda. Recibieron en conjunto estos once lazaretos 25,819 cuarentenarios, en los cuales hubo 480 ataques de cólera, 238 seguidos de muerte; lo que, tomando solamente en cuenta las defunciones, no daria mas que una proporcion inferior á 1 por 100. Necesario es añadir que muchos de estos ataques no ocurrieron en el lazareto, sino que los individuos acometidos estaban ya enfermos al desembarcar. Asi es que en nueve lazaretos donde se hizo la distincion, encontramos que entre 185 enfermos, que produjeron 101 defunciones. se contaban 67 que habian desembarcado en estado colérico; lo que reduce singularmente, como estamos viendo, el número de casos que pudieran atribuirse á la aglomoracion en los laazaretos.

(*Se continuará*).

CRONICAS.

Objetos curiosos. Nuestro apreciable compañero de Miraflores de la Sierra D. Francisco Duque nos ha remitido una *uña* sumamente voluminosa, del dedo gordo del pié, que cortó á D. Juan Antonio Rivero, de aquella vecindad. Es un objeto curioso, que llevaremos á la Academia Médico-Quirúrgica. Tambien nos remite un cálculo salival compuesto en su mayor parte de fosfato de cal; por todo lo que le damos las mas espresivas gracias.

¡Así conviene! ¡Pobre medicina! Segun leemos en un periódico político, el Consejo de Instruccion Pública. ha informado favorablemente una esposicion, sobre crear una escuela de medicina y cirugía para la carrera abreviada en Navarra. ¿A cómo valdrán los médicos dentro de seis años si Dios no lo remedia? ¡Con que estas cosas se despachan pronto y bien! ¿Y el reglamento paralos pobres cirujanos?

Volvió. Nuestro amigo D. Manuel Ruiz, acreditado tocólogo que tuvo que salirse de Madrid por enfermo, ha vuelto muy restablecido, yendo á vivir á la calle de Preciados núm. 78. Nos alegramos mucho de su alivio deseandole prosperidad.

Mortandad Son curiosas las noticias que publica el *Almanaque estadístico* acerca de la mortalidad en Europa. El pais de mayor número de defunciones es Italia, donde se registra anualmente una por cada 32 habitantes; en Babiera, Sajonia, España y Austria, resultan por cada fallecido 36 habitantes; en Prusia 38; en Holanda 41; en Francia 43; en Hannover y Bélgica 44; en Dinamarca 47; en Suecia y Grecia 48; en Inglaterra y Gales 53; y en Noruega 58 En España, las provincias de mayor número de fallecidos son las del interior; las de cifras mas bajas las situadas en las costas, y entre estas las del litoral cantábrico. En el año 1861 resultaron en España 146 nacimientos por cada 100 defunciones; en 1865 solo 114. Son las cifras estremas entre las recogidas desde el año 1858.

Circulacion. Un hombre adulto hace de 15 á 18 inspiraciones por minuto, introduciendo cada vez medio litro de aire en sus pulmones; durante este mismo tiempo, el corazon da cerca de 60 pulsaciones, y lleva 2 litros y 3 decímetros de sangre al pulmon.

El aire espirado ó arrojado del pulmon no es puro, y contiene 4 ó 5 por 100 de ácido carbónico.

Vaya un manjar. En muchos puntos de Alemania y del Imperio austriaco los naturales consumen cada dia una pequeña cantidad de arsénico antes de sus comidas. Principian por una cantidad muy pequeña, van llegando gradualmente á dósis bastante elevadas. Las mujeres atribuyen á dicho régimen la frescura y morbidez de carnes que las distinguen. Los cazadores pretenden que su respiracion se hace así mas fácil y la fatiga mas soportable.

Estos hechos son curiosos, pero no tanto aun como el que hallamos citado en un periódico de Boston. Cuenta que un individuo atacado de tisis pulmonar, enfermedad hereditaria en su familia, se puso en 1854 á tomar una porcion diaria de arsénico

Biblioteca Nacional de España

en dósis elevadas. Despues de algunos años de este método, que sigue aun, se halló, totalmente curado y con una salud floreciente.

Es de mérito. El escultor D. Justo Montesinos, vecino de Valdemorillo, ha presentado al gobierno con destino á la próxima esposicion Universal de París, un magnífico busto anatómico, en cuya parte esterior y derecha se pueden estudiar, por hallarse perfectamente demostrados, todos los órganos estracraneales de la estremidad cefálica; la cavidad interior del cráneo y la parte céntrica del sistema nervioso, cerebro espinal y todos los órganos que constituyen el cerebro, cerebelo y médula espinal en su primera porcion. En una palabra, el busto del Sr. Montesinos es una verdadera obra de arte y de estudio, y llama tanto mas la atencion de los inteligentes, cuanto que el artífice es profano en la ciencia de curar.

Saludable pensamiento. Varios profesores de medicina de esta corte, entre los que se encuentran los Sres. Asuero, Sanchez Ocaña, Busto, Cortejarena, D. Luis Navarro y otros, se han asociado con objeto de celebrar conferencias médicas, á las que podrán asistir los alumnos de la facultad. Las sesiones serán de seis á diez de la noche en la calle del Amor de Dios, núm. 15.

Calendario. Muy pronto se terminará el del señor Escorihuela, y al momento se remitirá á los suscritores que le tienen pagado, advirtiendo á los que no lo han hecho lo verifiquen pronto si quieren que se les remita.

CORRESPONDENCIA.

D. J. Olbés—Peralta de Navarra.—Vemos la suya y se publicará lo que remite, dándole mil gracias por su celo é interés, pero mas hay que dárselas en nombre de la clase, por la adquisicion de la amistad de su buen hermano; el que con sus grandes relaciones como alto empleado en el ministerio de Fomento, y muy amigo del señor ministro, nos ha de servir de mucho, pues todo cuanto diga á V. es poco, de su interés por el asunto, y de la amabilidad y franqueza con que nos trata, aunque le molestamos demasiado; mañana probablemente hará que veamos una comision á S. E.; ya se le dirá mas por el correo.

D. J. B. Cuello.—Benijama.—Recibida la suya con 30 rs. por este semestre que le quedan abonados.

D. Antonio Aandobal.—Alcantarilla.—Id. id. id.

D. R. Alonso.—Colunga.—Recibido lo que adeudaba para el año 66.

D. B. de Miguel.—Tajueco.—Ya verá V. lo que decimos hoy del asunto capital y con ello está contestada su carta como á otras muchísimas del mismo género.

D. F. Julí.—Esplús.—Recibida la suya con los 30 reales por este semestre y calendario que está acabando de imprimirse.

D. M. Cordero.—Guadalupe.—Id. id. para id. id.

D. G. Castaños.—Quintanilla del Olmo.—Se recibió la suya y se le mandarán los dos ejemplares del calendario.

D. J. Navarro.—Alcaraccjo.—Id. id. con 30 reales para este semestre que se le abonan.

D. F. Calvo.—Pedrola.—Ya habrá recibido el libro que pedia y se le mandará el almanaque.

D. M. Gutierrez.—Olmillos.—Que le vaya bien en su nuevo partido, y no está olvidado su escrito.

D. E. Martinez.—Hormilleja.—Está bien y le agradecemos lo que dice en la suya; se le mandará el calendario.

D. D Hernandez.—Robliza.—Id. id. id., el Sr. Baz mandó lo que dice.

D. F. Bernabé.—Rojales.—Se recibieron los 30 rs. para este semestre que le quedan abonados.

D. G. Segarra.—Ayna.—Id. id. id.

D. J. Arredondo.—Baza.—En vista de su segunda carta, se ha repetido el embio de su encargo.

D. C. Burgos.—Villa del Campo.—Recibida la suya con el importe de este semestre y para lo demas que se le ha remitido.

VACANTES.

La plaza de médico-cirujano titular de Alcovendas en esta provincia, partido de Colmenar Viejo, se halla vacante. Su dotacion consiste en 2,000 reales ánuos, pagados de fondos municipales por la asistencia de pobres. Se admiten solicitudes que se remitirán con las relaciones de méritos, francas de porte, al presidente del Ayuntamiento de dicha villa dentro de 30 dias contados desde la insercion de este anuncio en este periódico oficial. El profesor agraciado reunirá una dotacion decente con el producto de las igualas que podrá hacer con los vecinos, que descontando los pobres se aproximan á 300.—Alcovendas 31 de diciembre de 1866.—El alcalde, Gregorio Sanz Rubio.

—Las dos de médico-cirujano titulares de Huescar, con 400 escudos cada una.

—Una de médico y otra de cirujano de Sallen, con 200 escudos cada una.

—La de médico-cirujano de Minaya (Albacete;) dotacion 3,000 reales por 150 pobres y las igualas; solicitudes hasta el 11 de febrero.

—La de médico-cirujano de Carcabuey (Córdova;) dotacion 4,000 reales por 200 pobres y las igualas; solicitudes hasta el 11 de febrero.

—La de médico-cirujano de Villa-herreros (Palencia;) poblacion 230 vecinos; dotacion 300 fanegas de trigo cobradas por el facultativo; solicitudes hasta el 30 de enero.

ANUNCIOS.

COMPILACION LEGISLATIVA

MÉDICO-QUIRÚRGICA

DESDE EL SIGLO V. HASTA NUESTROS DIAS,

Y

ALMANAQUE

MÉDICO, BIOGRÁFICO Y ANECDÓTICO PARA 1867,

por D. MARCOS ESCORIHUELA,

antiguo redactor y colaborador de varios periódicos científicos.

Formará un volúmen de más de 100 páginas en 8.° prolongado, al precio de 4 rs., tanto en Madrid como en provincias.

Biblioteca Nacional de España

Los profesores que deseen adquirirlo, bastará lo manifiesten por carta á la redaccion de *El Genio Quirúrgico* Atocha, núm. 66, á la librería de Baylli-Bailliere hasta el 15 de diciembre, para no imprimir mas que lo ejemplares precisos.

Creemos que á tan poco precio no habrá un solo médico ó cirujano, que no quiera tener una noticia *cronológica* desde mas de mil trescientos años, de cuantas leyes acerca de los mismos se han publicado, y que tan útil puede serles todos los dias sin necesidad de consultar á los letrados, lo que consideramos como un desdoro tratándose de jurisprudencia médcia. Contendrá a mael almanaque, biografías contemporaneas, artículos sobre eletricidad, inhumaciones, frenología, fisiognomía, noticia por provincias, de todos los baños termales con un cuadro de la especialidad á que más, se aplican y una multitud de curiosidades, noticias y anécdotas de suma instruccion y recreo.

CLÍNICA MÉDICA
DEL HOTEL-DIEU DE PARIS,

por A. Trousseau,

Catedrático de clínica médica de la Facultad de Medicina de París; etc.

VERTIDA AL CASTELLANO

por D. E. Sanchez Rubio.

Licenciado en medicina y cirugia, premiado por la Facultad de Medicin de Madarid.

OBRA DE TESTO.

TOMO TERCERO.

Concluida la impresion de este nuevo tomo, que consta de 660 páginas y contiene los capítulos relativos al *ocena*, la *dilatacion de los brónquios*, la *parálisis gloso-laringea*, las *neurálgias*, la *rubia*, la *afasia*, el *reumatismo cerebral*, la *ictericia grave*, el *reumatismo nudoso*, el *reumatismo articular agudo* y la *endocarditis ulcerosa*, *la clorósis verdadera y falsa*, *la cirrósis*, la *adenia*, la *amenorrea* y la *fiebre menorrágica*, el *hematocele pelviano*, la *infeccion purulenta puerperal*, la *phlegmatia alba dolens*, los *abscesos peri-néfricos* los *abscesos peri-histéricos*, la *anasarca consecutiva á la retencion de la orina*, los *riñones móviles*, la *relajacion de las sinfisis pelvianas*, la *percusion* y las *inhalaciones de oxigeno en ciertos casos de dispépsias graves*, con cuya coleccion de monografías prácticas ha venido á enriquecerse el ya grandioso monumento levantado al arte médico en esta obra maestra del ilustre clínico de nuestros dias, se vende á 40 rs. en toda España en la Administracion calle de Relatores, números 4 y 6, piso 2.°, derecha, á donde se dirigirán los pedidos á la vez que su importe, siendo servidos inmediatamente. Las cartas que contengan sellos de franqueo, en lugar de letra, libranza ó carta-orden á favor de D. Eduardo Sanchez y Rubio, deberán certificarse por cuenta del remitente.

Agotada la segunda edicion del tomo 1.° no se pueden servir ejemplares completos de la obra, pero quedando algunos del 2.° tomo que se venden á 50 rs. cada uno, pueden completarla los señores que tengan aquel.

Tambien se pueden hacer los pedidos á las librerias de Bailly-Bailliere, Moya y Plaza, D. Leocadio Lopez y Garpar y Roig, en Madrid, y á las principales de provincias

---

CARTILLA PEDAGÓGICA Ó SEAN BREVES NOCIONES de sistemas y métodos de enseñanza para el régimen y gobierno de las escuelas de niñas. Obra escrita espresamente para las maestras de primera enseñanza y para las jóvenes que aspiren á serlo, puesta en diálogo para su mas facil estudio, por D. Juan Francisco Sanchez Morate, profesor normal y catedrático de esta asignatura en la normal de Albacete.

Precio: 4 rs. ejemplar y 5 en provincias franco de porte hallándose de venta en Madrid en la librería de D. Francisco Perez Vila, Imperial 7; en la de Hernando Arenal 11, y en Albacete en casa del autor. Las personas que deseen recibirla por el correo se dirijiran al autor en Albacete, remitiendo 11 sellos de á 4 cuartos.

CALENDARIOS DE CUADRO PARA 1867 CON EL santoral arreglado para toda España.

1.° Calendario de cuadro, tamaño grande (41 centímetros de ancho por 31 de alto), con orla de color alrededor.

2.° Calendario de cuadro, tamaño pequeño (26 centímetros de ancho por 20 de alto), con orla de color alrededor.

Precio de cada uno de estos calendarios en Madrid.

En papel. . . . . 1 real.
— pegado sobre carton. 4 rs.

En provincias.

En papel, 1 y 1|2 rs., franco de porte.

NOTA. Estos dos Calendarios, pegados sobre carton, que no se pueden enviar por el correo, los proporcionarán los libreros á 5 rs.

El Calendario de cuadro, es decir, de despacho, de oficina, de gabinete, de sala, de comedor, de cualquier pieza ó habitacion, está dispuesto de modo que puede colgarse en la pared y tener á la vista los seis primeros meses del año. Terminados que sean estos, se le da vueita y se encuentran los otros seis restantes.

Creemos escusado encarecer la gran utilidad y comodidad de estos Calendarios comparados con los de en forma de libritos pequeños que á lo mejor se estravian, y hacen que, sobre disgustarse, se pierda un tiempo precioso en su busca; lo cual no sucede con los de cuadro, que siempre están á la vista, y se halla lo que se desea en un momento.

Por otra parte, como estos Calendarios están impresos con mucho esmero, sirven de adorno y forman parte del mueblaje de la habitacion.

Se halla de venta en la librería estranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Don Alfonso, número 8.

En la misma libreria se hallará un magnífico surtido de Calendarios y Almanaques ilustrados españoles, franceses, ingleses, etc., asi como Agendas para el año 1867. Se reparte gratis, un Catálogo mensual á todo el que lo solicite.

CALENDARIO AMERICANO PARA 1867. PRECIO: 4 reales en Madrid, y 5 en Provincias en casa de los corresponsales.

Encomendar la gran utilidad de este Calendario es completamente imposible, pues no hay palabras di espresiones bastantes para elogiarle; solo aconsejamos que se emplee un año, y estamos seguros de que en lo sucesivo le considerarán como indispensable para la casa.

Modo de usar este Calendario. Se arranca una hoja todos los dias y deja al descubierto el dia siguiente. Los caractéres que se han empleado en su confeccion son de tal tamaño, que desde cualquier punto de la habitacion en que se coloque se puede distinguir perfectamente todo lo mas necesario, como es el mes, fecha de este y dia de la semana. Contiene además la salida y puesta del sol y de la luna, las efemérides y santo del dia.

Se halla de venta en la librería estranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe D. Alfonso, núm. 8.

El editor, Juan Yañez.

IMPRENTA MÉDICA DE M. ALVAREZ,
calle de San Pedro, núm. 16.

Biblioteca Nacional de España